

ESCRIBANO JORGE BOLLINI

Jorge Bollini fue un colega de excepción y un amigo de esos que se cuentan con los dedos de una mano. Compañero de mi padre, maestro en la discusión de ideas y en argumentos para generar procesos de crecimiento en el notariado.

Jorge Bollini nació el 31 de diciembre de 1914, cuando un nuevo año alboraba y falleció un 31 también pero de este último mes de marzo, en que el otoño empezó a instalarse.

Tuvo dos hijos, Jorge y Graciela. Y dedicó el resto de su tiempo a su mujer, Silvia Farina, y a una brillante carrera como escribano y en la que el Colegio se vio honrado con su participación.

Desde 1942 y con diferentes cargos integró el Consejo Directivo de este Colegio y participó de numerosas Comisiones institucionales, como las de Prensa, Interior, de Consultas Jurídicas, de Arancel, de Reforma de la ley 12990, entre otras.

Participó del I Congreso Internacional del Notariado Latino, realizado en Buenos Aires en el año 1948.

En la mayoría de las oportunidades, fue delegado oficial del Colegio ante los distintos Congresos Internacionales del Notariado Latino y en numerosas Jornadas notariales argentinas e internacionales, así como en las Convenciones del Colegio en la Capital y de las provincias a lo largo de su trayectoria.

Fue presidente de nuestro Colegio por cuatro períodos que abarcan desde 1977 hasta 1989.

Presidente también del Consejo Federal del Notariado Argentino desde 1978 hasta 1982.

Fue nombrado titular del Registro Notarial N° 1 de las Islas Malvinas el 1° de julio de 1980.

Fue vicepresidente del Consejo Permanente y secretario permanente americano de la Unión Internacional del Notariado Latino.

Entre sus muchos premios figuran el José María Moreno, que recibió en cuatro oportunidades, el de la Unión Internacional del Notariado Latino, el de la XI Convención del Colegio de Escribanos y el del Centenario del Colegio de Escribanos.

Publicó trabajos de investigación en lo jurídico-notarial tanto en revistas del notariado de este Colegio como en otras de diferentes instituciones.

Y fue nuestro Presidente honorario desde 1994.

Por sólo nombrar algunas de sus tantas tareas que nos enorgullecen.

No voy a decir adiós, ni voy a hablar de muerte sino de vida, de este ciclo vital que es nacer, crecer, desarrollarse y VIVIR ETERNAMENTE. Su viaje comenzó a una semana de la Pascua y quiero aferrarme a esta idea de PASO, una transición de esta vida humana a una de condición más divina.

Vivir en y con Dios. Será, entonces, Jorge, hasta siempre.

Horacio L. Pelosi

*Presidente del Colegio de Escribanos
de la Ciudad de Buenos Aires*